



REVISTA POLÍTICA LATINOAMERICANA
Publicación digital semestral
Director: Mario Toer
politicalatinoamericana.org/revista

**LA INSERCIÓN INTERNACIONAL ARGENTINA EN EL GOBIERNO DE
MAURICIO MACRI: DESAFÍOS DEL MULTILATERALISMO INDEFINIDO**

**THE INTERNATIONAL ARGENTINE INSERTION IN THE MAURICIO
MACRI'S GOVERNMENT: CHALLENGES OF UNDEFINED
MULTILATERALISM**

Damián Paikin

Doctor en Ciencias Sociales (UBA) e Investigador del Centro de Estudios en
Ciudadanía, Estado y Asuntos Políticos (CEAP/FSOC/UBA).

Correo: dpaikin@yahoo.com

RESUMEN

A dos años de la llegada al poder en la Argentina del gobierno de Mauricio Macri numerosos balances se pueden realizar sobre las distintas áreas de su actuación. Sin dudas, una de las más destacadas es la vinculada con la política exterior y el relacionamiento externo donde el gobierno de Cambiemos planteó uno de sus ejes principales bajo la consigna del “regreso al mundo”. Así, tras más de una década de gobiernos kirchneristas, la nueva administración definió un giro dramático en su vínculo con el mercado mundial y las potencias definiendo esta nueva estrategia como un modelo de “inserción inteligente” al escenario internacional.

Frente a esto, el presente trabajo busca analizar los resultados de este nuevo modelo, al cual hemos definido bajo la idea del multilateralismo indefinido dada su forma de observar el contexto internacional y su voluntad de participar, siempre bajo la premisa guía del libre mercado, del conjunto de las iniciativas propuestas por las potencias sin dilucidar los conflictos y las contradicciones existentes, llevando en ocasiones a resultados alejados de los esperados.

Palabras clave: Política exterior, Argentina, Brasil, China, Multilateralismo indefinido.

ABSTRACT

Two years after the arrival of the Mauricio Macri's government in Argentina, numerous balances can be made on the different areas of his performance. Undoubtedly, one of the most outstanding is that linked to foreign policy and external relations where the government of Cambiemos raised one of its main axes under the "return to the world" consing. Thus, after more than a decade of Kirchner governments, the new administration defined a dramatic turn in its link with the world market and the powers defining this new strategy as a model of "intelligent insertion" to the international scenario.

In this context, the present work seeks to analyze the results of this new model, which we have defined under the idea of indefinite multilateralism given its way of observing the international context and its willingness to participate, always under the premise of the free market, all the initiatives proposed by the powers without clarifying the existing conflicts and contradictions, sometimes leading to results far from those expected.

Key Words: External politics, Argentina, Brasil, China, Undefined multilateralism

Tras dos años del gobierno de Mauricio Macri en la Argentina es posible analizar algunas cuestiones básicas de su orientación en torno a la política exterior, donde se han observado fuertes modificaciones tanto en términos de relaciones políticas como comerciales *vis a vis* lo observado durante el kirchnerismo. Ciertamente no se trata de una nueva doctrina férreamente estructurada ya que los cambios en las condiciones internacionales han generado algunas modificaciones sustanciales entre el primer y segundo año de mandato.

Pero si se puede, en todo caso, plantear la existencia de algunas ideas fuerza propuestas por el nuevo gobierno sobre cómo se estructuran las relaciones internacionales y cuál debe ser el papel a jugar por la Argentina tanto en términos políticos como, sobre todo, económicos.

En relación a esto último los principales lineamientos del nuevo gobierno se basaron en abandonar un atribuido *ideologismo*¹ propio del gobierno kirchnerista para concentrarse en lo que se definió como una “inserción internacional inteligente”, donde se priorizaba un modelo de vinculación global basada en la aceptación pasiva de la realidad internacional promoviendo una búsqueda adaptativa antes que confrontativa frente a las principales lógicas del ordenamiento global. En términos del clásico marco analítico de Hermann² sobre cambios en la política exterior, coincidimos con Insuarralde (2017) en que se trata de un caso de “cambios en el programa o las metas”, entendiendo estas como una modificación en el propósito de la política exterior o en las metas de la misma, siendo esta dinámica una de las transformaciones más profundas definidas por el autor.

Así, de un modelo kirchnerista basado, como plantea Busso (2016), en posturas multilaterales revisionistas y en la búsqueda de autonomía frente a las grandes potencias, el nuevo gobierno construirá su mirada sobre el sistema internacional desde una ilusión de posibilidad antes que de amenaza y definirá el rol de Argentina bajo la idea de subordinación y aceptación, acercándose a la definición de Amado Cervo (2003) de “globalismo benigno”³ o a lo planteado por Russell y Tokatlian (2013) como una de las formas históricas de la política exterior latinoamericana, la lógica de la aquiescencia⁴.

¹ El Economista Diario 5/5/2016 Susana Malcorra: “Hay que desideologizar la política exterior”. Disponible en <https://www.eleconomista.com.ar/2016-05-malcorra-hay-que-desideologizar-la-politica-exterior/> (último acceso 17/01/2017)

² Charles Hermann describe cuatro tipos ideales de los cambios en la política exterior: 1) Cambio de ajuste: No es un cambio fundamental de la política. Consiste en un cambio en el nivel de esfuerzo y alcance a los receptores de las políticas exteriores. 2) Cambios de programa: Cambios en los programas, métodos o medios con lo que se persigue un objetivo, usualmente incluyendo el aporte de nuevos instrumentos estatales. El propósito de la política exterior no cambia. 3) Cambios en el problema o en las metas: Modificaciones en el propósito de la política exterior u objetivo inicial; 4) Cambios la orientación internacional: Cambio básico en el papel y en las actividades de los actores internacionales. Las políticas son simultáneamente modificadas (HERMANN, 1990:131, citado en Gámez, 2005)

³ El autor plantea que bajo la premisa del globalismo benigno los intereses nacionales se diluyen en el orden creado por el multilateralismo de las relaciones internacionales, la llamada gobernanza global.

⁴ Los autores definen la lógica de asquiescencia (en contraposición a la lógica de la autonomía) como aquella que acepta conscientemente la condición de subordinación a los Estados Unidos y de quien se espera conseguir ventajas materiales o simbólicas por la asimilación de dicha condición.

Pero si en aquella descripción de aquiescencia la obediencia y la búsqueda de acoplamiento era siempre en relación a los Estados Unidos, en esta nueva versión el sujeto a seguir es el mundo como un todo. ¿Pero a qué mundo se refiere?

Siguiendo a Frenkel podemos decir que el gobierno de Mauricio Macri “postula la existencia de un mundo en un sentido abstracto, universal, en el que no se distinguen Estados, ni se establecen jerarquías. Al mismo tiempo, ese mundo imaginado representa un segmento particular de actores. Cuando el gobierno postula la necesidad de construir “relaciones maduras y sensatas con todos los países del mundo”⁵, en realidad se está refiriendo a una estrategia de círculos concéntricos que empiezan por América Latina, siguen por Estados Unidos, la Unión Europea, China y Rusia y van cerrándose al resto de los países” (2016, pp 6).

Este mundo sin jerarquías, aunque limitado a algunos países es, a la vez, un mundo sin conflictos surcados por corrientes comerciales desdeologizadas de donde la Argentina podría tomar sus frutos en tanto y en cuanto presentara una imagen amable para dichos actores abstractos que en ocasiones son definidos como los mercados, pero también han sido mencionados como los inversores o, simplemente los empresarios⁶.

En este contexto, tal como afirma Alejandro Simonoff “la política externa fue definida por el Presidente en su visita a las Naciones Unidas como el desafío de “adaptarnos a las nuevas realidades de la interdependencia mundial.” Ésta evidencia cuál es su percepción de esta tarea, asumiendo un rol pasivo y no interactuando con él, salvo como mero espectador” (2016, pp.1)

Esta pasividad no debe sin embargo ser confundida con desinterés ni ausencia. Por el contrario, el gobierno de Macri ha puesto en su vinculación internacional un fuerte eje de su actuación, colocando incluso a la Argentina en el centro del escenario mundial a partir de dos grandes hechos, como ser sede de la reunión ministerial de la Organización Mundial de Comercio en diciembre de 2017 y asumir la presidencia del G-20 en 2018. Lo mismo puede decirse de su activismo en diversos foros internacionales y su importante agenda de reuniones bilaterales.

Sin embargo, en ellas, lo que se observó por parte de la Argentina fue principalmente el intento, bajo la consigna del libre mercado y la apertura al mundo, de promulgar un entendimiento general sobre dichas premisas antes que la construcción de bloques de poder para la concretización de tal o cual iniciativa.

De esta forma, entonces, se va delineando un tipo de estrategia de política exterior que puede ser definida como la de un multilateralismo indefinido o inocente, aunque esta

⁵ Palabras del Presidente Macri en ocasión de realizarse la 134° apertura de las sesiones ordinarias del Honorable Congreso de la Nación. Disponible en <https://www.caserosada.gob.ar/informacion/discursos/35651-palabras-del-presidente-mauricio-macri-en-la-134-apertura-de-sesiones-ordinarias-del-congreso>

⁶ Macri: “Nuestra visión del Mercosur es la de un espacio económico integrado al mundo; un ámbito para que los emprendedores inviertan y desarrollen todo el potencial de nuestra región; una zona donde la creatividad y el talento sean motor de crecimiento inclusivo y desarrollo; una región focalizada en la atracción de inversiones”. En ocasión de la 51 Cumbre del MERCOSUR

última noción pareciera estar asentada sobre una cierta candidez que entendemos no es tal.

En todo caso, el multilateralismo indefinido se define sobre algunas ideas básicas. La primera, la existencia de un mundo con el cuál relacionarse, que se presenta como homogéneo, sin conflictos y sin jerarquías. El mundo del triunfo de la globalización neoliberal.

Segundo, este mundo, antes que amenazante es un mundo de posibilidades tanto de comercio como de inversión. Por tanto, lo que se debe hacer es aceptar su preeminencia y adaptarse a sus demandas para recoger los frutos del progreso.

Tercero, en tanto mundo indeterminado y sin jerarquías, las promesas y acciones realizadas en un sentido no generan retaliaciones ni complicaciones por parte de otros actores que eventualmente pudieran haber quedado momentáneamente por fuera de los acuerdos. Así, un acuerdo con China no generará ningún desarreglo en las relaciones con los Estados Unidos, como tampoco una visita a Rusia traerá ninguna mirada negativa por parte de la Unión Europea con quien atraviesa un fuerte conflicto por Ucrania. La característica aquí no es tener relaciones con todos los países (práctica común y necesaria) sino no interpretar la existencia de conflictos entre ellos y las posibles reacciones ante determinadas acciones.

Finalmente, en tanto todos seguidores del mismo sistema, la participación en uno u otro acuerdo, no implicará la imposibilidad de participación en otros, desconociendo las bases políticas y económicas de cada uno de ellos, como es el caso del MERCOSUR y la Alianza del Pacífico, por ejemplo.

En este marco, durante el primer año de gobierno, se plantearon al menos cuatro grandes líneas de acción todas ellas basadas en la aceptación del libre mercado como un valor fundante de las relaciones comerciales internacionales⁷.

La primera de ellas se ubicaba en la continuidad del MERCOSUR, sosteniendo la importancia de la relación con Brasil, pero explicitando la voluntad de ampliar los vínculos del bloque con otras regiones, justamente en la búsqueda de nuevos acuerdos comerciales.

En este marco, la segunda línea buscaba favorecer y apurar el acuerdo Unión Europea – MERCOSUR, destrabando lo que se entendían como impedimentos que había llevado adelante el gobierno anterior, como podrían ser las trabas a las importaciones,

⁷ Como referencia de estas líneas de acción se pueden revisar los reportajes a la Canciller Susana Malcorra. En este sentido, es sumamente interesante la entrevista otorgada al diario INFOBAE del 25/12/2015, bajo el título “La idea de que si cerramos la economía tenemos más trabajo está desvirtuada”, disponible en <http://www.infobae.com/2015/12/25/1779012-susana-malcorra-la-idea-que-si-cerramos-la-economia-tenemos-mas-trabajo-esta-desvirtuada/> (última visita el 19/01/2017. También se puede leer la nota del diario Página 12 “Malcorra, con el horizonte en la Alianza del Pacífico” del 01/06/2016, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-300752-2016-06-01.html> (último acceso el 17/01/2017. Finalmente, para un análisis más profundo se puede observar la presencia de la Canciller en la Comisión de Relaciones Exteriores del Honorable Senado de la Nación, hecho ocurrido el día 4/5/2016 y cuya grabación está disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=QMdXiCaO1OY> (última visita 17/01/2017)

promoviendo así un pronto fin de las negociaciones con la firma de un acuerdo comercial largamente demorado.

La tercera línea encontraba su eje sobre la cuestión hemisférica. Aquí se planteaba en primer lugar un rápido acercamiento a la Alianza del Pacífico (AP), espacio al que la Argentina accedió como observador en Junio de 2016. Este movimiento fue pensado con un triple objetivo.

Primero, la participación en la AP significaba un gesto hacia los actores del mercado financiero internacional –en especial, en la búsqueda de inversiones externas–, explicitando la nueva mirada de Argentina sobre la economía de mercado y la apertura comercial planteada a partir del acuerdo con los fondos buitres. Segundo, se planteaba como un guiño hacia los Estados Unidos del alineamiento político y comercial del nuevo gobierno, coincidente con la enfática promoción que ese país (aún bajo la administración Obama) hacía del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (conocido como TPP por su nombre en inglés). Y finalmente, y ajustándose a la cuarta línea directriz de la nueva “inserción inteligente al mundo”, la Alianza del Pacífico era vista como un puente (tal como ella misma se define) hacia el eje del Asia – Pacífico y particularmente hacia el comercio con el nuevo gran jugador mundial – China –y su zona de influencia.

Este último elemento configura el cuarto eje estructurante de la política exterior del gobierno de Macri: el vínculo con China, quizás el eje más oscilante de todos. Construida desde la oposición a lo actuado en el gobierno anterior, la relación con China fue vista por el gobierno de Cambiemos como un vínculo “ideológico” basado en la idea de la contradicción con el liderazgo de los Estados Unidos.

Dentro de esta mirada se mezclaron además de ideas generales sobre la geopolítica mundial, rechazos concretos a determinados acuerdos firmados por el gobierno anterior, particularmente en relación a la construcción de las represas Jorge Cepernik y Néstor Kirchner en Santa Cruz, que habían sido otorgadas a una unión de empresas, donde resaltaba la presencia de capitales chinos. En esta decisión convergió además de la oposición al kirchnerismo, la idea de que un acercamiento con EEUU precisaba necesariamente un alejamiento de China en términos políticos aunque conservando los carriles comerciales vigentes.

En este punto, y sobre todo en el primer año de gobierno, pudo advertirse una cierta jerarquización en las relaciones globales. Como afirma Simonoff, durante 2016, el segundo círculo de la política exterior (el de las potencias) “no era homogéneo, ya que estaba dividido en dos partes: Estados Unidos y Europa Occidental, por un lado, y China y Rusia, por el otro” (2017, pp 4)

Sin embargo, el peso de la economía china y su influencia en el comercio exterior argentino mostró rápidamente los límites de esta situación, que se vio agravada con la llegada de Donald Trump al poder y el retiro de los Estados Unidos de su estrategia global y continental.

Así, ya para 2017, la preocupación por el sesgo anti-norteamericano de las relaciones con China dejó de ser una preocupación para el gobierno de Cambiemos, las represas volvieron a estar en orden y se comenzó a hablar incluso de un acercamiento de la Argentina y el MERCOSUR a un acuerdo de libre comercio con el gigante asiático,

retomando el vínculo la centralidad que le asigna su peso estructural en la economía sudamericana.

Los ejes de acción en contradicción

Definidos así los ejes de la política exterior, rápidamente el andar de la gestión internacional de la mano de la ex Canciller Susana Malcorra y su sucesor Jorge Faurie mostró los límites de una idea que ubicaba indistintamente propuestas divergentes entre sí.

Ciertamente, uno podía observar en estas cuatro propuestas, fuertes contradicciones entre sí. En principio, aparecía como dudosa la posibilidad de ser parte del MERCOSUR y la Alianza del Pacífico al mismo tiempo, sobre todo al entender a esta última como un mero vehículo para la firma de acuerdos de libre comercio bilaterales (Paikin y Perrotta 2016). Por tanto, le pertenencia a los dos bloques obligaba a uno de ellos a transformarse. O el MERCOSUR se flexibilizaba, o la Alianza se constituía en un supra-acuerdo que acepta al MERCOSUR como un todo en su interior.

La pronta respuesta a esta contradicción no llegó del gobierno argentino, sino del Ex Canciller brasileño, José Serra, quien tras el *impeachment* a la presidente Dilma Rousseff y la asunción de un gobierno de fuertes características liberales llegó a Buenos Aires con la propuesta de flexibilizar la decisión 32/00 del MERCOSUR que obliga a todos los países del bloque a negociar en conjunto acuerdos de libre comercio con terceros países o bloques de países⁸. Esta norma, nacida al calor de la discusión por el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), funda la constitución del MERCOSUR como Unión Aduanera y construye las preferencias de acceso a mercados entre los países del bloque⁹.

La propuesta, que recibió una respuesta confusa de parte del gobierno argentino con una primera aceptación por parte de la presidencia, pero una mirada más reflexiva de parte de Cancillería¹⁰, finalmente quedó en el olvido en el marco de la crisis política del Brasil. Sin embargo esta iniciativa, marcó rápidamente los límites para la intención argentina de saltar los contenidos políticos de cada una de las experiencias de integración comercial y tomar para sí beneficios de todas ellas, sin analizar el contexto sobre el cual se fundan y las luchas de poder existentes que las constituyen.

⁸ Clarín. Sección Política. José Serra: "Hubo una buena recepción del Gobierno argentino a su propuesta de flexibilizar el Mercosur para que cada país pueda negociar tratados de libre comercio por fuera del bloque" en Visita de Serra: Apoyo a la nueva gestión en Brasil. 24/5/2016. Disponible en http://www.clarin.com/politica/Visita-Serra-apoyo-gestion-Brasil_0_1582641730.html (Último acceso, 13 de Enero de 2017)

⁹ La decisión 32/00 es sumamente breve. Consta de 4 artículos. Sus dos principales mencionan lo siguiente: **Art. 1** - Reafirmar el compromiso de los Estados Partes del MERCOSUR de negociar en forma conjunta acuerdos de naturaleza comercial con terceros países o agrupaciones de países extrazona en los cuales se otorguen preferencias arancelarias.

Art. 2 - A partir del 30 de junio de 2001, los Estados Partes no podrán firmar nuevos acuerdos preferenciales o acordar nuevas preferencias comerciales en acuerdos vigentes en el marco de ALADI, que no hayan sido negociados por el MERCOSUR. (disponible en <http://www.sice.oas.org/trade/mrcsrs/decisions/dec3200s.asp>) Último acceso 17/01/2017

¹⁰ Perfil. "El gobierno rechaza la propuesta de Brasil de Flexibilizar el MERCOSUR", 25 de Mayo de 2016. (disponible en <http://www.perfil.com/politica/el-gobierno-rechaza-la-propuesta-de-brasil-de-flexibilizar-el-mercosur-0011.phtml>) Último acceso 8/9/2017

Concretamente, la pérdida de las preferencias dadas por el MERCOSUR en el mercado brasileño sería un golpe extremadamente duro para la Argentina, en tanto y en cuanto Brasil, pese a los vaivenes económicos recientes, sigue siendo su principal socio comercial.

Similar contradicción parecía encontrarse en el alineamiento total con los Estados Unidos y la necesidad imperiosa de continuar el vínculo con China fundado en los fríos números económicos y en la obligación de dar respuesta interna a un sector fundamental de su base política, como es el sector agrario, que vive en gran parte del comercio con el gigante asiático. Aquí también, como se mencionó anteriormente, el rechazo político del eje chino, por considerarlo parte de la herencia ideologizada del gobierno kirchnerista, debió ser repensado tal como quedo establecido en el viaje realizado por el Presidente Macri al país asiático en mayo de 2017¹¹

De todas formas, no fueron solo estas contradicciones las que pusieron en jaque la política exterior del nuevo gobierno, dado que a poco de caminar por cuestiones totalmente ajenas a la voluntad argentina, las premisas iniciales de la política exterior entraron en un camino de alta incertidumbre.

La primera, el propio MERCOSUR entró en un proceso de fuertes dificultades comandadas por la interminable crisis política de Brasil. Así, lo que en principio fue celebrado por el gobierno argentino (el proceso de *impeachment* a Dilma Rousseff y la llegada al poder de Michel Temer) con el paso del tiempo demostró su dificultad para ordenar el país tanto en términos políticos como económicos, provocando un fuerte freno al bloque regional, continuando un largo amesetamiento iniciado ya en los últimos años del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

En este contexto, el segundo eje, el acuerdo MERCOSUR – Unión Europea volvió a aparecer nuevamente como un mecanismo de fomento del trabajo conjunto, generando moderadas expectativas en sectores gubernamentales y en algunos espacios privados que anhelan un acuerdo que viene postergándose eternamente por cuestiones estructurales y que poco tienen que ver con la voluntad política de los actores.

Ciertamente, la extensión de las negociaciones, que exceden por mucho los gobiernos kirchneristas en la Argentina y del Partido de los Trabalhadores en Brasil ya hablaban a las claras que dicho acuerdo era sumamente difícil de alcanzar. Más allá de la voluntad política, la dificultad del acceso al mercado agrícola europeo a partir de la política agrícola común (PAC), la discusión sobre indicaciones geográficas y demás medidas parancelarias, fueron desde siempre un punto de no retorno para dichas negociaciones. Pero al sumarse la cuestión del BREXIT, la otrora poderosa y unívoca Unión Europea ha entrado en una serie de replanteos internos que la aleja al menos por unos años de la capacidad de encarar y culminar una negociación de esta profundidad, más allá de las muestras de buena voluntad que distintos premiers, presidentes y cancilleres europeos manifiestan en sus visitas protocolares a la Argentina.

En este sentido, es particularmente interesante repasar las palabras de la canciller alemana Angela Merkel, quien en su visita a la Argentina en junio de 2017, volvió a

¹¹ Clarín. Sección Política. “Macri cenó con el presidente de China y firmó 16 acuerdos por U\$S 17 mil millones” (disponible en https://www.clarin.com/politica/mauricio-macri-ceno-presidente-china-firmo-acuerdos-us-15-mil-millones-encuentro-bueno_0_B1qT2hYxb.html) (último acceso 07/02/2018)

repetir lo que había dicho un año atrás en la visita del presidente Macri a Alemania¹². Tras congratularse por la posibilidad de reiniciar las negociaciones, insistió en la dificultad de las mismas: “Alemania, sabemos, nunca tiene una postura fácil, porque defiende sus intereses. Vamos a negociar duro, la Argentina no va a ver colmados todos sus deseos, cada parte va a tener que hacer concesiones, pero va a redundar en beneficios mutuos”, analizó¹³.

La firmeza de estas palabras, sumada a otras duras posiciones más tradicionales como las de Francia o Irlanda, llevaron a una postergación de las negociaciones cuyo fin había sido anunciado en Diciembre de 2017 para ser firmado durante la Cumbre de la OMC en Buenos Aires, hecho que finalmente se postergó debilitando la credibilidad del gobierno argentino en torno a este acuerdo¹⁴.

Misma suerte corrió la reunión entre Mauricio Macri y el presidente francés Emmanuel Macron, de enero de 2018, donde tras pronosticar el avance en el acuerdo por parte del gobierno argentino, Macron repitió las dudas francesas tras juntarse el día anterior con ganaderos galos a quienes prometió impedir el ingreso de la carne sudamericana¹⁵.

En este marco de dificultades, en el mejor de los casos, lo esperable para el 2018 será la firma de un acuerdo débil de características más políticas que económicas, donde se expondrá la voluntad de continuar las negociaciones y se construirá una hoja de ruta común.

Ciertamente, esto sería un interesante avance en el marco de negociaciones tan complejas, pero en términos de resultados concretos en materia de acceso a mercados, los resultados tardarían aún años en efectivizarse, con particulares restricciones en el mercado de la carne y el biodiesel, generando por tanto dificultades para mostrar rápidos éxitos del acuerdo en sectores de alta importancia en el comercio Argentina – Unión Europea¹⁶. Desde el marco defensivo, sobresale la negativa brasileña a permitir el

¹² En Julio de 2016, el Presidente Macri solicitó el apoyo de Alemania en el acuerdo MERCOSUR-Unión Europea y pidió a Alemania su ayuda para flexibilizar la mirada francesa sobre todo en relación a los temas agrícolas. Frente a esto, tras congratularse sobre la posibilidad del avance de las negociaciones, la canciller alemana dijo: “Nuestro ministro de Agricultura también vela por los detalles y va a ser muy complicado porque la Argentina ahí tiene sus puntos fuertes”. En La Nación, sección Política “Merkel dio un fuerte respaldo a Macri pero alertó por los acuerdos con la UE”, 6 de Julio de 2016. Disponible en <http://www.lanacion.com.ar/1915798-merkel-dio-un-fuerte-respaldo-a-macri-pero-alerto-por-los-acuerdos-con-la-ue> (Último acceso 05/07/2017)

¹³ El País, Sección Mundo. “MERCOSUR-UE: negociación entre socios difíciles”, 9 de Junio de 2017. Disponible en <http://www.elpais.com.uy/mundo/mercosur-ue-negociacion-socios-dificiles.html> (Último acceso 04/07/2017)

¹⁴ Nodal: “Fracaso en la OMC. La cumbre cierra sin acuerdos ni documento final” (Disponible en <https://www.nodal.am/2017/12/fracaso-la-omc-argentina-la-cumbre-cierra-sin-acuerdos-documento-final/>) (último acceso 07/02/2018)

¹⁵ Clarín. Sección Política: “En su encuentro con Mauricio Macri, Emmanuel Macron puso un freno al acuerdo UE-Mercosur, pero siguen las negociaciones” (Disponible en <https://www.clarin.com/politica/mauricio-macri-llevo-inversiones-davos-presiona-macron-acuerdo-ue.html>) (último acceso en 07/02/2018)

¹⁶ Las reuniones realizadas durante el mes de Febrero de 2018 en Bruselas entre representantes del MERCOSUR y la Unión Europea arrojaron discrepancias profundas sobre la letra fina del acuerdo. En dichas reuniones, los representantes europeos se negaron a incorporar cuotas sobre carne u etanol en el acuerdo, espacios donde el MERCOSUR tiene amplia ventaja. Así, el Comisario europeo de Agricultura y

ingreso de vehículos europeos en el marco de la protección de la industria, posición que como veremos no parece ser prioritaria para el gobierno nacional.

En lo que compete al tercer lineamiento, la estrategia de la vinculación con los Estados Unidos a partir de la incorporación a la Alianza del Pacífico y su vertiente pro libre comercio, parecía promisorio con los intereses y valores promovidos por la gestión argentina. En efecto, el ex Presidente Barack Obama visitó el país en 2016 y se concluyeron algunos acuerdos de cooperación política y la búsqueda por apuntalar vínculos comerciales¹⁷.

Con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, el fin del Acuerdo Transpacífico y la renegociación del NAFTA, la apuesta por la Alianza del Pacífico queda al menos momentáneamente fuera de foco para la administración norteamericana enfrentada fuertemente por ejemplo con el gobierno mexicano, uno de los promotores de la AP. Nuevamente, se trata de un interrogante el camino a seguir a partir de ahora por los Estados Unidos, pero en todo caso se entra en tiempos de incertidumbre opuestos al claro camino que se observaba a comienzos del año 2016 y que hacía ver a la Alianza del Pacífico como el gran ganador de la lucha regional por modelos de desarrollo.

Finalmente, el caso del este asiático también encontró sus cimbronazos en la ya mencionada discusión política sobre el rol a ocupar por China y que determinó, como medida de retaliación, el freno a la compra de aceite de soja por parte del gigante oriental¹⁸, actualmente en proceso de superación. Sin embargo, el multilateralismo indefinido rápidamente genera ruidos. La recuperación del vínculo con China trajo suspicacias al otro lado del Pacífico siendo el Secretario de Estado norteamericano, Rex Tillerson, quien lo planteo cabalmente en su gira sudamericana de Febrero de 2018:

desarrollo Rural Phil Hogan señaló que “la UE ya aviso que no está preparado para poner en la mesa a el vacuno y el etanol y pidió a los países del MERCOSUR que moderen sus expectativas”, mientras que el Canciller Argentino Faure admitió la dificultad en la negociación. En detalle se puede encontrar estos debates en Diario BAE “La UE no quiere negociar con el MERCOSUR el acceso de la carne y el etanol y aleja un posible acuerdo” (7 de Febrero de 2018), disponible en

<http://www.diariobae.com/article/details/182910/la-ue-no-quiere-negociar-con-el-mercosur-el-acceso-de-la-carne-y-etanol-y-aleja> y La Política Online “Faure negocia en Brasil el acuerdo con Europa: Carne y biocombustibles los puntos críticos” (14 de Noviembre de 2017) Disponible en <http://www.lapoliticaonline.com/nota/106902/>

¹⁷ La visita de fuerte simbolismo, dejó un conjunto de intenciones y la firma de acuerdos en materia de lucha contra el narcotráfico y el terrorismo internacional (véase La Nación. Cobertura de Obama en la Argentina. “Terminó la visita histórica: Barack Obama dejó el país”).

<http://www.lanacion.com.ar/1883130-termino-la-visita-historica-barack-obama-dejo-el-pais> Último acceso 3 de marzo de 2017). Si bien no se difundieron más que titulares en ambas Cancillerías, Horacio Verbitsky analizó los principales impactos: Lucha contra el narcotráfico y el terrorismo sin diferenciar seguridad y defensa; asistencia en la Triple Frontera; misiones militares en África; asilo a los sirios que huyen de los bombardeos; Centros de Fusión de Inteligencia, defensa hemisférica, fuerzas de seguridad en el Comando Sur; cooperación nuclear a espaldas de Brasil y apertura comercial irrestricta (véase: Página 12. Sección El País: “La transparencia del sigilo” por Horacio Verbitsky <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-295548-2016-03-27.html> Último acceso 3/12/17).

¹⁸ Agrovoz “China dejo de comprar aceite de soja en represalia por el freno a las obras en las represas de Santa Cruz”, 6 de Octubre de 2016. Disponible en <http://agrovoz.lavoz.com.ar/actualidad/china-dejo-de-comprar-aceite-de-soja-en-represalia-por-el-freno-las-obras-en-las-represas> (último acceso 8/9/2017)

“América Latina no necesita un nuevo poder imperial”, dijo en relación al peso chino en la región¹⁹.

La advertencia no es vana pero deja de todos modos interrogantes sobre la forma que en que debe actuar un país periférico en este mundo complejo. ¿Es posible apostar a todos los números en simultáneo? Durante la Guerra Fría la respuesta era sencilla, así como también durante los '90 con la hegemonía norteamericana y la doctrina del realismo periférico. Incluso las opciones de los años 2000 parecían más abiertas que las actuales. Tras el 2001, Estados Unidos no se preocupaba por el destino de Sudamérica. El fracaso del ALCA parece entre otras cosas producto de esa larga desatención más allá de la determinación de los gobiernos progresistas y nacional-populares del sub-continente, por seguir otro camino.

Pero como pensarse hoy con una China con una centralidad total en términos comerciales para sostener vínculos privilegiados con Estados Unidos y Europa al tiempo que se busca sostener el principal eje de inserción comercial internacional, que sigue siendo el vínculo regional y particularmente con Brasil? Justamente, es aquí donde el multilateralismo indefinido del gobierno de Mauricio Macri no parece ser una estrategia apropiada y fracasa en su propósito de atracción de inversiones tanto por su falta de compromiso con los bloques de las grandes potencias como por la inconsistencia del modelo de desarrollo tanto en términos internos como, justamente, en sus relaciones económicas externas donde ha acumulado en 2017 el mayor déficit comercial de la historia.

Estos números, una caída del 64% de la Inversión Extranjera Directa, entre 2015 y 2016 según la CEPAL²⁰, y un déficit de 8471 millones de U\$S en la balanza comercial en 2017, es en parte la consecuencia de la conjunción de la idea del libre mercado con el multilateralismo indefinido. Nos abrimos al mundo, pero ante la falta de compromiso el mundo no se abre ante nuestros productos. La pregunta sería ¿por qué lo harían? ¿Cuál es el costo de no hacerlo si de todas formas el acceso a nuestro mercado está garantizado de forma unilateral? ¿O cuál el beneficio de hacerlo quizás en otros terrenos, más allá del comercial?

En este punto vale la pena realizar un detalle del origen de este déficit y de las estrategias posibles para revertir una realidad que lleva a la Argentina a una mayor dependencia del endeudamiento externo.

¹⁹ BBC Mundo “América Latina no necesita un nuevo poder imperial”: la dura advertencia de Estados Unidos sobre la creciente influencia de China en la región” (Disponible en <http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42913719>) (último acceso 07/02/2018)

²⁰ CEPAL (2017) “La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe”. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/42023-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-caribe-2017>

Infografía 1:

Intercambio Comercial Argentino

Exportaciones e importaciones por grandes rubros y usos económicos. Años 2016-2017.
En millones de dólares. Variación %



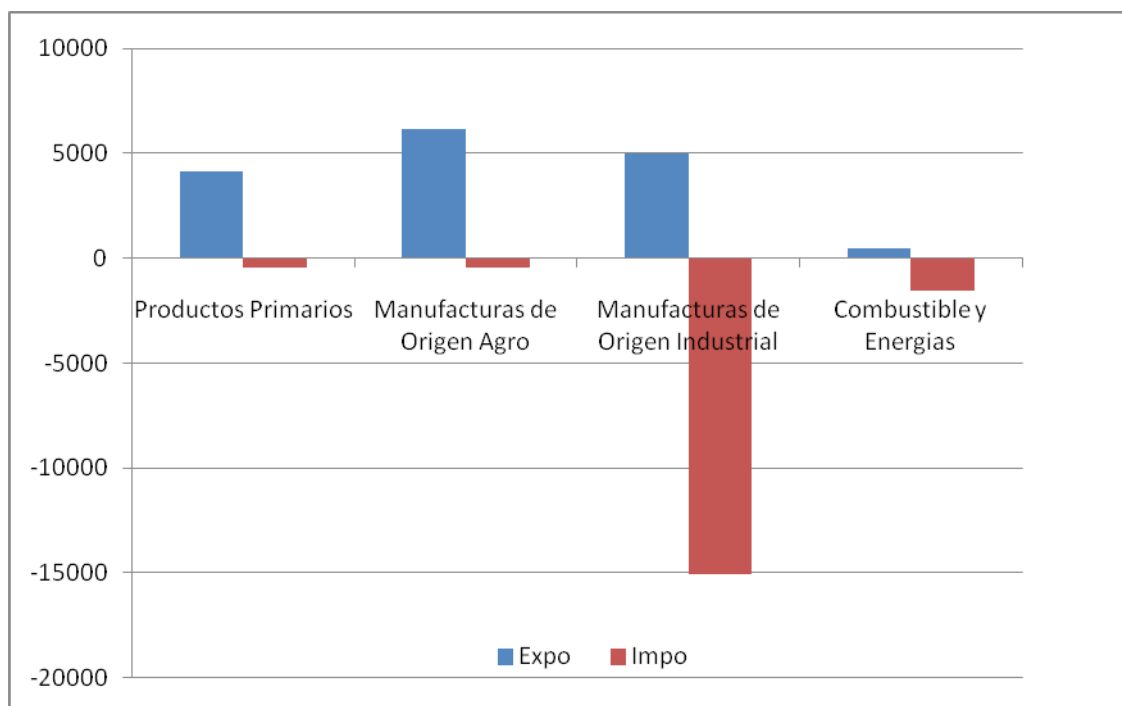
Saldo de la balanza comercial de 2017: -8.471 millones de dólares

Los saldos comerciales y el multilateralismo indefinido: La necesidad de repensar las relaciones del MERCOSUR y China

En la complejidad del escenario mencionado a nivel global, lo que se observa en materia comercial en los dos años del gobierno de Cambiemos es el deterioro de la balanza comercial, hecho que se da principalmente por un estancamiento de las

exportaciones y un fuerte aumento de las importaciones, particularmente en la rama industrial.

Balanza Comercial por grandes rubros a valor FOB. III Trimestre 2017
(en millones de U\$S)



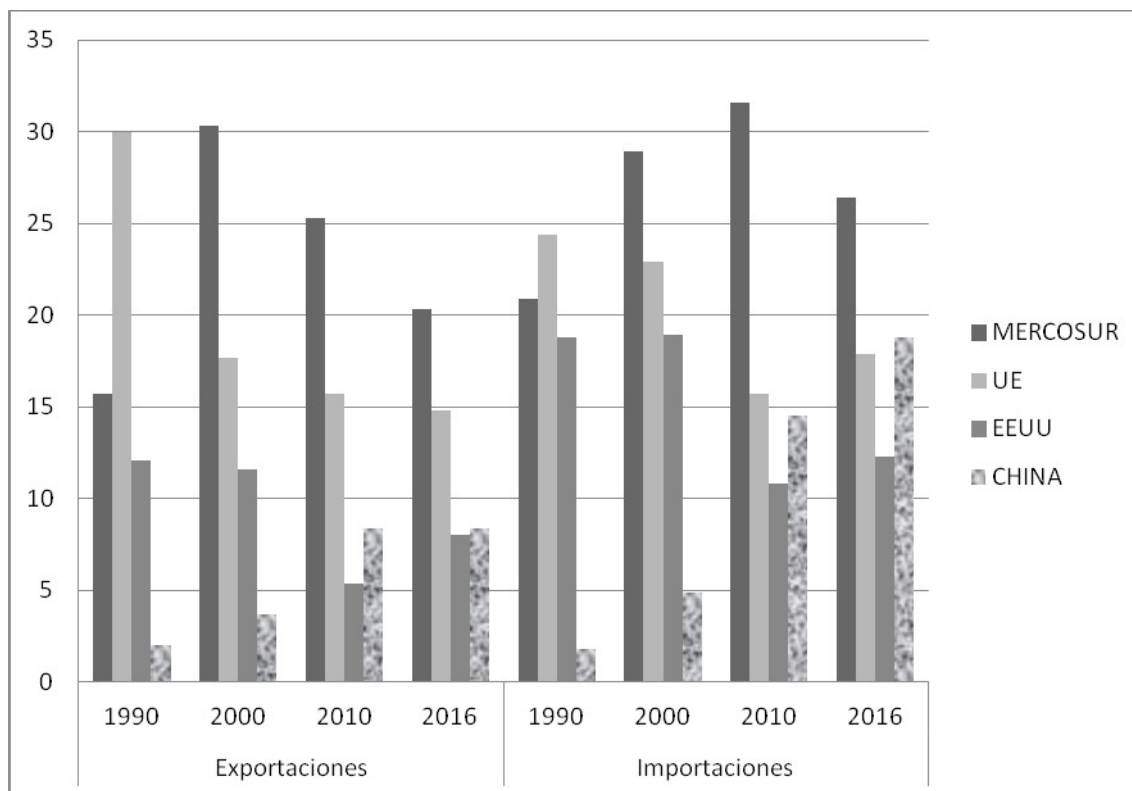
Fuente: Indec. Informe Técnico Cuentas Internacionales Vol. 1, N° 20

En este marco, dos son los principales elementos a tener en cuenta. Se trata de dos déficits casi gemelos en 2017 y que se dan con los principales socios comerciales. China con 7736 millones de U\$S y el MERCOSUR (donde Brasil explica cerca del 80% del intercambio) con 7701. Sin embargo, al observar dichos intercambios desaparecen las coincidencias y se observan rasgos tres rasgos muy distintivos de cada uno.

Primero, la antigüedad del vínculo. En el caso chino, su presencia es un fenómeno reciente que empieza a hacerse visible recién desde el año 2000 a esta parte, con un fuerte aumento en los últimos cinco años.

De hecho, de una posición marginal en donde se encontraba en el año 2000, paso a colocarse como el principal destino de las exportaciones brasileñas y en el segundo proveedor de importaciones tanto para la Argentina como para Brasil (si se toma en cuenta a la Unión Europea en su conjunto) dentro de un fenómeno global de crecimiento de la influencia de las exportaciones asiáticas.

Gráfico 1 : Principales socios comerciales argentinos 1990-2016 (en porcentajes)



Fuente: Centro de Estudios Internacionales e INDEC

Por lógica, este crecimiento se construyó a partir de dos fenómenos. Creación de nuevos flujos comerciales, en el marco de la ampliación de las economías y de sus importaciones y, por otro lado, reemplazando flujos existentes tomando para sí cuotas del mercado que se encontraban en manos de proveedores de otros países.

Esto nos lleva a un segundo punto a tener en cuenta y que ayuda a explicar el aumento del déficit en la relación con Brasil, que es el reemplazo de proveedores argentinos en el mercado del gigante sudamericano por parte de empresas chinas. En un trabajo anterior de Paikin y Dulcich (2017)²¹, se observa claramente como, a excepción del complejo automotriz, las empresas argentinas perdieron participación en el mercado brasileño en todos los sectores en los últimos diez años, en muchos casos en manos justamente de proveedores orientales. Y si bien un proceso similar se da en el caso argentino, el peso del sector automotriz brasileño en las importaciones argentinas explica a su vez el déficit en el comercio regional de los últimos dos años.

²¹ Paikin, D. y Dulcich, F. (2017) “El sexto socio del MERCOSUR. Un análisis sobre la penetración importadora china en el comercio intrarregional”, en *Revista Perspectivas en Políticas Públicas* N°12, Lanús, Universidad de Lanús. En dicho artículo se compara la participación argentina y china en el mercado brasileño en dos períodos. 2002 -2004, momento en que China ingresa a la OMC. Y el actual 2014-2016

Tabla 1:
Participación argentina y china en las importaciones brasileñas (2002-2004 / 2014-2016)

Descripción Sector	Part. Argentina			Part. China		
	Prom. 2002-2004	Prom. 2014-2016	Variación Lineal	Prom. 2002-2004	Prom. 2014-2016	Variación Lineal
TOTAL	10%	6%	-4%	6%	18%	12%
Cereales	71%	36%	-35%	0%	0%	0%
Vehículos automoviles, tractores, velocipedos y demas vehiculos	27%	34%	7%	1%	5%	4%
Plásticos y sus manufacturas	19%	8%	-9%	1%	12%	11%
Maquinaria y aparatos mecánicos; sus partes	3%	2%	-1%	3%	22%	19%
Productos químicos diversos	12%	7%	-5%	1%	6%	5%
Químicos orgánicos	4%	1%	-3%	7%	21%	14%
Vegetales comestibles, raíces y tubérculos	68%	37%	-31%	10%	39%	29%
Lacteos, huevos de las aves, miel natural	49%	40%	-9%	0%	0%	0%
Pescados y crustáceos, moluscos y demás invertebrados acuáticos	22%	8%	-22%	0%	18%	18%
Madera y manufacturas de madera, y carbón de leña	60%	13%	-47%	3%	29%	26%
Filamentos Sintéticos	19%	1%	-18%	4%	32%	28%

Elaboración propia en base a datos de UN Contrade

Tomando en cuenta lo anterior entonces, en términos MERCOSUR, se observa que antes que favorecer la integración, la presencia china ha generado una pérdida de las bases materiales del acuerdo, siendo mucho más nocivo para la Argentina que para Brasil, dado que para el primero la dependencia de la demanda brasileña es central para el desarrollo de su economía, tal como se expresa en los actuales y reiterados deseos de los funcionarios argentinos en una pronta recuperación del vecino del norte²².

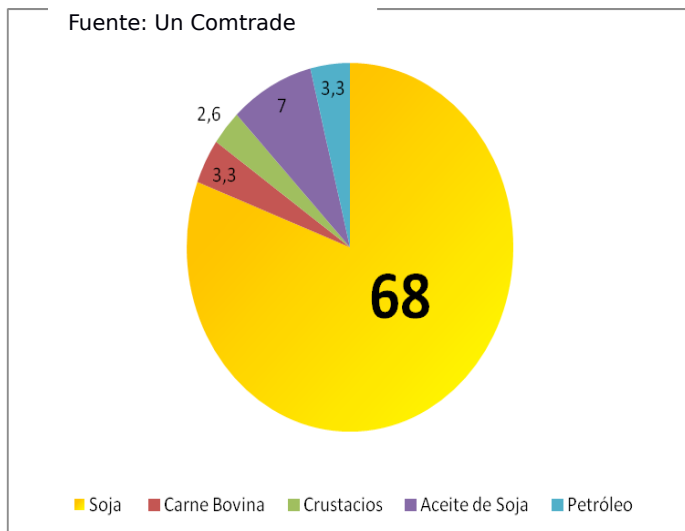
En este sentido, particularmente desde una mirada argentina, mencionan Bizzozero, L, y Raggio, A. (2016) que: “Al evaluar el incremento de la presencia comercial de China y la posición predominante en el mapa de comercio de Argentina y Brasil, se puede considerar que esa posición y los efectos negativos en rubros de valor agregado en el comercio intrarregional limitan más allá de la retórica integracionista las posibilidades de una integración virtuosa, generadora de valor agregado y empleo” (p.353).

Surge así el tercer punto. Como queda explicitado, a diferencia del comercio argentino – chino, que es básicamente un modelo clásico de materias primas por manufacturas, en el caso regional se da preferentemente un comercio intraindustrial e interindustrial, basado en el sector automotriz.

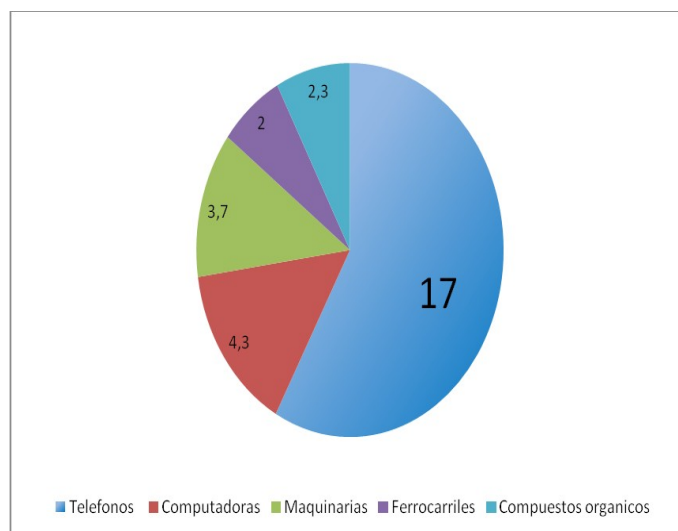
²² “Esperemos que en los próximos meses Brasil salga de la crisis para que nos beneficie a nosotros también” Declaraciones del Presidente Mauricio Macri. El Economista Diario. “Macri confía en la recuperación de Brasil” (1/6/2016). Disponible en <http://www.eleconomista.com.ar/2016-06-macri-confia-en-la-recuperacion-de-brasil/> (Último acceso 12/01/2016)

Gráfico 2 : Comercio Argentino – Chino (principales cinco productos)
Año 2015. En Porcentajes

Exportaciones



Importaciones



De hecho, desde el comienzo del MERCOSUR, dicho comercio se rigió por mecanismos de administración del comercio en acuerdo entre los países y las terminales que se posicionaban como proveedores de un mercado único a cambio de un cierto equilibrio en sus intercambios entre los países que fueron organizados a partir de la clausula “flex”²³.

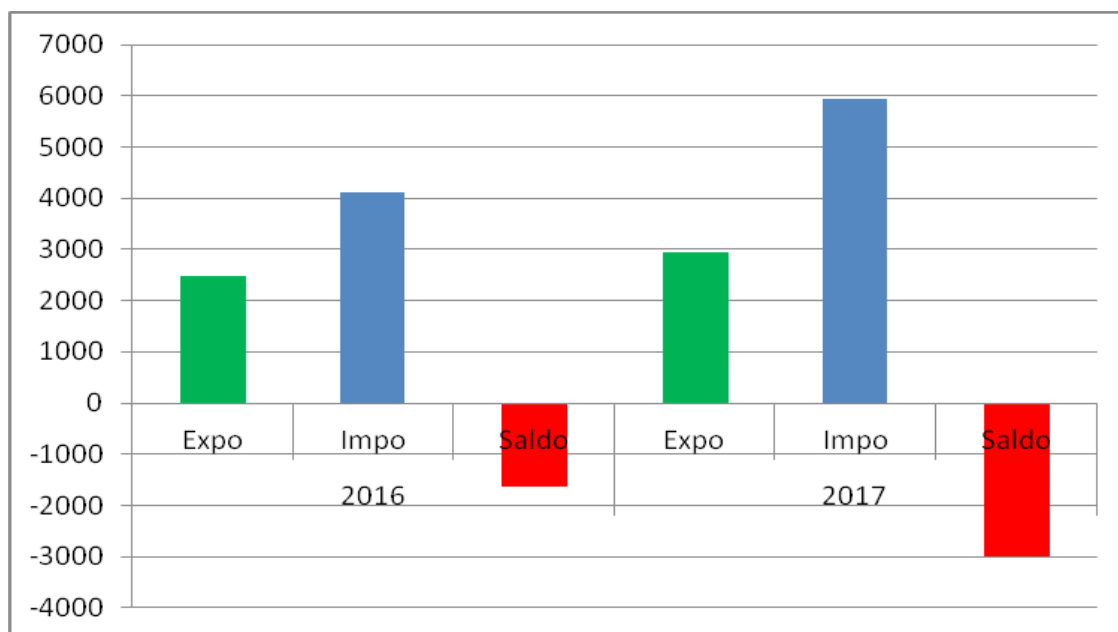
El Régimen Automotor del MERCOSUR confeccionado en 1995 y con múltiples prorrogas y enmiendas cuenta entre sus pilares, según Treacy (2017): “con una fuerte reserva del mercado regional y un programa de intercambio compensado dentro del MERCOSUR. En este sentido, aparece como la única política que, en cierta medida, estimula la complementación productiva intrazona” (pp. 10).

Sin embargo, desde hace dos años, pese a haber renegociado el acuerdo en 2015 donde se planteo que por cada dólar que exportará la Argentina a Brasil, las terminales podrían importar 1,5, en el marco de la liberalización comercial, dicha regulación al interior del MERCOSUR se flexibilizó, explicando el actual déficit comercial. De hecho, el gobierno ha planteado llegar al libre comercio en el 2020²⁴.

²³ La clausula flex es una herramienta de definición de comercio regulado por medio del cuál por cada dólar exportado corresponde un permiso para importar por un valor determinado.

²⁴ Infonegocios. “Flex: La bomba de tiempo que hace tic tac dentro del sector automotriz”, (Disponible en <https://infonegocios.info/nota-principal/flex-la-bomba-de-tiempo-que-hace-tic-tac-dentro-del-sector-automotriz-argentino-2-5-en-vez-de-1-5>) (último acceso 07/02/2018)

Gráfico 3:
Balanza comercial de autos terminados entre Argentina y Brasil (2016-2017). En millones de U\$S



Fuente: Ministerio de Industria, Comercio Exterior y Servicios de Brasil. Se confeccionó sumando las siguientes líneas del Nomenclador: 87042190, 87032210, 87032310, 87033390, 87043190, 87032100

El multilateralismo indefinido y los proyectos de desarrollo posibles

Estos números hablan a las claras del momento difícil de la estrategia de inserción internacional del gobierno de Cambiemos. La llegada de Donald Trump al poder sumó complicaciones a un modelo de relacionamiento basado en un lema controversial como es la aceptación unívoca del libre comercio. Pero aquel dogma permeable de ser debatido durante la administración Obama, con su apuesta al Acuerdo Transpacífico y al Tratado Transatlántico, actualmente obliga a ser repensado.

Trump lleva al fracaso de la OMC y bloquea el ingreso de bienes que afecten sus producciones locales como el biodiesel o los limones argentinos, al tiempo que sostiene su voluntad de preeminencia sobre Latinoamérica, frente a la amenaza China.

El gigante asiático por su parte, no pone condiciones políticas, pero la profundización de los lazos con China (por otro lado irrenunciables) conllevan a un fuerte desmembramiento del entramado industrial nacional, proceso que había comenzado durante los últimos años del gobierno kirchnerista, pero que al menos parecían llegar de la mano de un cierto alineamiento geopolítico que atenuaba las consecuencias.

Hoy, por el contrario, la ambivalencia en las posiciones globales, dejan las relaciones libradas de cualquier marco de negociación a merced de las duras leyes del mercado. Tal

como afirma Actis (2016) “para los poderes medios sudamericanos, como lo son Brasil y en menor medida Argentina, el gran desafío con respecto a China reside en poder desarrollar estrategias que maximicen los beneficios que podrían derivarse del ascenso del gigante asiático, aunque sin perder de vista los riesgos y costos que inevitablemente conlleva toda relación asimétrica en términos de poder” (pp. 134)

Sumando a esta situación, como hemos visto, la presencia china no sólo impacta en las relaciones bilaterales, sino también en las relaciones argentinas con sus socios históricos, como Brasil, donde gradualmente empieza a perder mercado.

Finalmente, el vínculo con Europa tampoco parece ser la solución. Aún en la firma del acuerdo, las condiciones que impone el viejo continente, tan draconianas que cuesta que la firmen gobiernos fuertemente liberales como los de Brasil y la Argentina.

Queda entonces repensar el MERCOSUR en dos líneas principales. Sostenerla como plataforma de negociación internacional (en ello la apuesta con la UE es un acierto), incluso para el vínculo con China. Y por otro lado, recuperar la negociación política con la lógica del equilibrio interno como premisa. La historia del acuerdo automotriz muestra la potencialidad de este modelo que permitió el desarrollo del sector y un aceptable equilibrio macroeconómico durante muchos años.

El camino contrario, la liberalización total y el no cumplimiento de las normas, ha mostrado este año el daño que puede generar, sobre todo en una economía con déficits internos permanentes y de cara a un futuro con previsión de encarecimiento del endeudamiento internacional.

Ciertamente este camino puede llevar a algunos conflictos tanto con Brasil como con los operadores económicos, pero el riesgo del estancamiento hoy parece mejor que el daño del *laissez faire*.

Y por otro lado, reforzar la mirada sobre otros mercados donde existen saldos positivos a reforzar. El Magreb y Egipto; Malasia, Indonesia y la zona del ASEAN, la India, en definitiva, gran parte del mundo en desarrollo, países que el presidente Macri no ha visitado pero que quizás sean estratégicos para tener en cuenta en este segundo tramo de su mandato.

La política es correr los límites de lo dado e incluso en el terreno internacional hay resquicios para actuar por fuera de lo existente y de la lógica adaptativa. Quizás este sea el principal desafío del multilateralismo indefinido de Cambiemos, sobre todo en un mundo donde, según Tokatlían (2016) “es difícil suponer que en los próximos años no se produzca un decaimiento del multilateralismo, un estancamiento del comercio internacional y un debilitamiento del cosmopolitismo”. Advertir esos fenómenos, entonces, es esencial para entender los condicionamientos que deberá afrontar el país en el futuro.

Bibliografía

Actis, E. (2016) “El magnetismo del gigante asiático: la relación bilateral Argentina – Brasil (2013 – 2015) ante el ascenso de China, en *Revista Comentario Internacional*, Quito, Centro Andino de Estudios Internacionales

BID – INTAL (2016). Informe MERCOSUR N° 21, CABA, INTAL

Bizzozero, L, y Raggio, A. (2016) “El impacto de la República Popular China en el eje Argentina-Brasil entre el 2004 y el 2014. ¿Evolución sistémica-estructural o definiciones político estratégicas?” en *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, año 18, n° 35, Sevilla, Universidad de Sevilla

Busso, A. (2016). “Los ejes de la acción externa de Cristina Fernández: ¿cambios hacia un nuevo horizonte o cambios para consolidar el rumbo?”, en *Revista Relaciones Internacionales* N° 25, Rosario, UNR.

Cervo, Amado Luiz. 2003. “Política exterior e relações internacionais do Brasil: enfoque paradigmático” en *Revista Brasileira de Política Internacional*, Brasília, Instituto Brasileño de Relaciones Internacionales

Diéguez Suárez, J. (2007): "Sutilezas de la diplomacia taiwanesa en Paraguay" en Observatorio de la Política China, 27 de julio de 2007. Accesible a texto completo en <http://www.politica-china.org/nova.php?id=260&clase=16&lg=gal>

Frenkel, A. (2016): “Muevan el mundo que me quiero subir: Política exterior e integración regional en el gobierno de Mauricio Macri”, en Informe de Coyuntura ORALC N°2, Montevideo, ORALC/Universidad de la República

GAMEZ, A. (2005). “Fuentes de cambio en política exterior. Una revisión de los modelos de política exterior para los países en desarrollo”, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 69, p. 127-151, Barcelona, CIDOB.

INDEC (2017) Intercambio Comercial 2017, Documento de Información, 22 de Diciembre, Buenos Aires

Insaurralde, G. (2017) “La política exterior de Macri, el año después”, Ponencia presentada en el XIII Congreso Nacional de Ciencia Política organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 2 al 5 de agosto de 2017

Leiteritz, Ralph (2015) “China and Latin American: A marriage made in heaven?” en Baca Mantilla, S. (edit) *La expansión de China en América Latina*, Quito, CELAEP

Manzor de Mattos, F. y Días Carcanholo, M (2012) “Amenazas y oportunidades del comercio brasileño con China. Lecciones para Brasil” en *Revista Problemas del Desarrollo* N°168, enero – marzo, México DF., UNAM

Míguez, M.C (2017) “La política exterior del primer año del gobierno de Mauricio Macri. ¿Situación instrumental del Estado?, en *Revista Estado y Políticas Públicas* N° 8, Buenos Aires, FLACSO

Paikin, D. y Perrotta, D. (2016) “La Argentina y la Alianza del Pacífico. Riesgos y Oportunidades de una nueva geopolítica”, en *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana* N° 34, Año XXI, La Plata, IIL-UNLP

Paikin, D. y Dulcich, F. (2017) “El sexto socio del MERCOSUR. Un estudio sobre la penetración importadora china y su impacto en el comercio intrarregional”, en *Revista Perspectivas en Políticas Públicas*, Lanús, UNLA

Perrotta, D. y Porcelli, E. (2016) “MERCOSUR 25 años: Desafíos en su nueva etapa”, en *Revista Márgenes* Año 2, N° 2, San Miguel, UNGS

Rojas Cerqueira, Gustavo (2017) “Globalización y desglobalización: ¿Dónde se ubica Paraguay?”, en *Economía y Sociedad* N° 49, Asunción, Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya

Russell, R. y Tokatlian, J. G. (2013): “América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía”, en *Revista CIDOB d’ Afers Internacionals* N° 104, Barcelona, Centre for International Affairs

Simonoff, A. (2016) “Política Externa Argentina tras el triunfo de Trump: ¿un viaje a ninguna parte?”, en *Opiniones del IRI*, Instituto de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, La Plata, Universidad Nacional de La Plata.

Simonoff, A. (2017) “Inserción argentina en los inicios de la era Trump”, en *Revista Relaciones Internacionales* N° 52, La Plata, Instituto de Relaciones Internacionales

Tokatlián, J. A. (2016), “Hacia una relación más madura” en *Diario La Nación*, 31/10/2016, disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1951851-hacia-una-relacion-mas-madura>

Villalobos, R. (2015) “El comercio agropecuario en el MERCOSUR”, Nota técnica 809, Buenos Aires, Intal

Yinshi. W. (2015) “América Latina: Las estrategias económicas de EEUU, Unión Europea y China en la integración económica global (1990-2010)”, en Baca Mantilla, S. (edit) *La expansión de China en América Latina*, Quito, CELAEP